

**BASES ARQUEOLÓGICAS PARA UNA APROXIMACIÓN AL  
CONOCIMIENTO DE LAS FORMACIONES SOCIALES IBÉRICAS  
EN ARCHIDONA (MÁLAGA)**

**Archaeological basis for a first approach to social Iberian settlements  
in Archidona (Málaga)**

Ángel Recio Ruiz\*

**Resumen**

Apoyados en la información arqueológica producida en las últimas décadas, reelaborada para su inclusión en el Plan General de Ordenación Urbanística (PGOU) de Archidona, que redacta el Servicio de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento de la Diputación de Málaga, tratamos de aproximarnos al conocimiento de las formaciones sociales ibéricas asentadas en estas tierras del Surco Intrabético, en particular las ubicadas en La Hoya.

**Palabras clave:** Patrimonio Arqueológico; Ibérico; La Hoya; Archidona.

**Abstract**

In order to get the archaeological information obtained in the last decades up-to-date, in order to be taken into account within the Municipal Building Plan of Archidona under the auspices of the Malaga Council's Architecture and Urban Planning Service from Malaga Council, we try to get acquainted with the social Iberian settlements which populate these lands across the Intrabaetic Basin, in particular with the ones which were located in La Hoya.

**Keywords:** Archaeological Patrimony; Iberian; Archidona; La Hoya.

---

\*Arqueólogo.

## Introducción

Este trabajo es deudor de otros que le precedieron. En primer lugar el *Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de la Provincia de Málaga*, del que entresacamos 16 yacimientos para el caso de Archidona, que recogía reseñas de un informe realizado por B. Ruiz<sup>1</sup>, aunque referido a la arqueología ibérica, nuestro entendimiento inicial viene de la mano de J. Fernández, quien cita el yacimiento de *Las Capacheras*<sup>2</sup>. En 1986 comenzamos trabajos de campo en la parte meridional del municipio o prospecciones arqueológicas selectivas durante un espacio temporal corto, visitando los 16 centros aludidos y reconociendo otros, sumando un total de 31, exigua cantidad si nos atenemos a las potencialidades arqueológicas del lugar, como han demostrado posteriores intervenciones. Con lo sabido hasta entonces hicimos una recopilación<sup>3</sup> que se incluyó en las antiguas Normas Subsidiarias de Planeamiento (NSP), publicando un resumen en la revista *Mainake*<sup>4</sup> y certificando un nuevo asentamiento ibérico: *Recinto Fortificado del Cortijo Catalán*.

A partir de 1986 se sucedieron actuaciones varias sobre zonas y yacimientos concretos, así como otras con pretensiones de una mayor generalidad explicativa, que iremos señalando. No obstante, dejamos ya constancia de las prospecciones practicadas en el año 2004 por P. Corrales<sup>5</sup> en la línea AVE, así como los estudios llevados a cabo en el casco urbano de Archidona por *Taller de Investigaciones Arqueológicas, S. L.* para el *PE de Protección del Casco Histórico*<sup>6</sup>. Nuevos proyectos se acometieron en la línea AVE, tramo Peña de los Enamorados-Arroyo de la

---

<sup>1</sup>RUIZ GONZÁLEZ, B.: *Informe arqueológico del Término Municipal de Archidona*, Archivo Diputación Provincial, Málaga, 1980 (informe administrativo).

<sup>2</sup>FERNÁNDEZ RUIZ, J.: *Perduraciones de formas culturales de las colonizaciones en el mundo indígena hasta la Romanización en la provincia de Málaga*, Memoria de Licenciatura (inédita), Universidad de Granada, 1980.

<sup>3</sup>RECIO RUIZ, Á.: *Informe arqueológico del Término Municipal de Archidona*, Archivo Diputación Provincial, Málaga, 1986 (informe administrativo).

<sup>4</sup>RECIO RUIZ, Á.: "Aportación a la carta arqueológica del T. M. de Archidona (Málaga). Estudio de un nuevo yacimiento ibérico", *Mainake*, VI-VII, Málaga, 1984-85, pp. 91-104.

<sup>5</sup>CORRALES AGUILAR, P.: *Prospección arqueológica en el tramo A01-1 de la línea AVE. Término Municipal de Archidona*, Archivo Delegación Provincial de Cultura, Málaga, 2004 (informe administrativo). *Idem*, "El poblamiento romano en el actual municipio de Archidona (Málaga): nuevas aportaciones para su estudio", *Baetica*, 27, Málaga, 2005, pp. 283-297.

<sup>6</sup>ESCALANTE AGUILAR, M<sup>a</sup>. M., CISNEROS GARCÍA, M<sup>a</sup>. I. y ARANCIBIA ROMÁN, A.: "Arqueología. Evolución del poblamiento", *Plan Especial Casco Histórico de Archidona*, Málaga, 2005 (informe administrativo). El apartado "Archidona: evolución y consolidación urbana", fue elaborado por F. Rodríguez Marín, profesor de la UMA. Vaya desde aquí nuestra gratitud y recuerdo emocionado a María del Mar Escalante (S.T.T.L.).

Negra<sup>7</sup>. En el año 2008 se culminaron excavaciones en *Las Capacheras* dirigidas por el arqueólogo J. M. Martín<sup>8</sup>. Los resultados de todas las operaciones antedichas fueron puestos a disposición de este arqueólogo<sup>9</sup>, por lo que expreso a sus autores el reconocimiento exigido.

En los aspectos físicos, geográficos, administrativos..., como es sabido, Archidona se localiza al nordeste de la provincia, limitando al norte con Villanueva de Tapia y Villanueva de Algaidas; al sur con Villanueva del Trabuco y Villanueva del Rosario; la provincia de Granada (Loja) al levante y Antequera al poniente. Es de medianas-grandes dimensiones, con superficie que ronda los 200 km<sup>2</sup> (186,97). La capacidad de los suelos para soportar un proyecto económico de base agrícola y ganadera está apoyada en tres litologías principales<sup>10</sup>: 1) al norte, margocalizas y calizas con sílex del Jurásico Superior. 2) al sur y este, arcillas abigarradas con evaporitas, ofitas, carniolas y dolomías, del Triásico. 3) en el centro, buenos suelos de conglomerados, gravas, arenas y arcillas, del Cuaternario. Entre estas litologías se intercalan islotes de “fleysch” y calizas (sierras de Arca, del Pedroso y de Archidona). Los suelos más productivos son los cuaternarios (Vega de Archidona,

---

<sup>7</sup>OÑATE BAZTÁN, P.: Informe de prospección arqueológica relativo al “*Proyecto de la línea de alta velocidad entre Bobadilla y Granada, tramo: Peña de los Enamorados-Archidona. Plataforma y vía*” (Málaga), Archivo Delegación Provincial de Cultura, Málaga, 2005 (informe administrativo). ARANDA *et al.*: ARANDA CISNEROS, J. A., LÓPEZ RODRÍGUEZ, R., SALINAS VILLEGAS, J. M. y GARCÍA CEREZO, J.: “Actividad arqueológica preventiva: Prospección para el proyecto de A. V. E. Tramo Archidona-Arroyo de la Negra. Málaga”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2005*, Córdoba, 2010, pp. 2473-2479. SÁNCHEZ-CAPILLA ARROYO, L.: “Prospección arqueológica de la línea de alta velocidad entre Bobadilla-Granada. Tramo “Arroyo de la Negra-Arroyo de la Viñuela”. Archidona (Málaga) y Loja (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2005*, Córdoba, 2010, pp. 2397-2399.

<sup>8</sup>MARTÍN *et al.*: MARTÍN RUIZ, J. M., SÁNCHEZ BANDERA, P. J., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. y LOZANO AGUILAR, J.: *Excavación arqueológica puntual en el yacimiento ibérico de Las Capacheras. Archidona, Málaga. Memoria Preliminar*, Arqueosur S. C., Málaga, agosto, 2008 (informe administrativo).

<sup>9</sup>Con los que elaboramos el topográfico donde se recoge el Patrimonio Histórico (arqueológico, etnológico e industrial) de Archidona que se incorporó al PGOU, redactado por la Diputación de Málaga bajo la dirección de la arquitecta M<sup>a</sup>. C. Moreno Avilés. El plano lo dibujó A. Martín Suárez (delineante). Se recogen 115 yacimientos correlativos en números arábigos. Además, los considerados BIC inscriben los números en círculos y son: 1. *Castillo-Ermita Virgen de Gracia*. 2. *Centro Histórico de Archidona*. 13. *Abrigo del Cortijo Escardadera*. 14. *Cueva de las Grajas*. 15. *Abrigo de La Hoya*. 16. *Abrigo de Sopalmitos*. 17. *Recinto Fortificado de la Sierra de Archidona*. 18. *Las Capacheras*. A ello habría de añadirse la probable necrópolis (silos) en las cercanías de la Cueva de las Grajas, el Abrigo de la Ladera (Cueva Escrita, BIC) y los abrigos 2 y 3 de La Hoya (BIC) (información de R. Maura), lo que haría un total de 127 yacimientos.

<sup>10</sup>AA. VV.: *Atlas hidrogeológico de la provincia de Málaga*, Diputación Provincial, Málaga, 1988.

Fuente del Fresno, Fuente de la Lana...) y “flysch” (tierras de pan). A los recursos agrícolas se suman otros de importancia desigual, tocantes a la extracción potencial de sal en diversos lagunetos localizados al sur de la Estación de Salinas y Fuente Camacho (Loja), minería de hierro<sup>11</sup>, ganadería (dehesas) y canteras en ambientes serranos, etc. Los principales cursos fluviales son el río Guadalhorce y el arroyo Marín (del Ciervo s/Madoz), subsidiario de éste por su margen derecha (Huertas del Río), que a su vez recibe los arroyos de la Negra y Fuente de la Lana. Archidona es área de paso entre la vega de Antequera y la Alta Andalucía/Sudeste a través del Surco Intrabético en dirección a *Iliberri*; comunica con el núcleo central tartésico y bahía de Cádiz por las rutas naturales de los ríos Genil, Corbones y Guadalete; hacia el Mediterráneo por el valle del Guadalhorce, puerto de la Fresneda y “flysch” de Colmenar-Periana. Las vías pecuarias más representativas toman dirección aproximada SW-NE, y están representadas por (fig. 1): Cañada Real de Sevilla a Granada<sup>12</sup>, Colada del Camino Viejo de Antequera<sup>13</sup> (por donde discurre la antigua C. N.-342, Jerez/Cartagena), Vereda del Camino de Málaga<sup>14</sup> y Colada del Arroyo de la Lana.

---

<sup>11</sup>Hay constancia de explotaciones mineras en la primera mitad del siglo XX en las minas Estación de Salinas, Fuente del Fresno y Los Borbollones, *vid.* ROMERO SILVA, J. C.: *Minerales y Rocas de la Provincia de Málaga*, Diputación Provincial, Málaga, 2003, p. 104.

<sup>12</sup>Es el único camino de ruedas a mediados del siglo XIX, todos los demás son de herradura, *vid.* MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845-1850, edición facsímil, Salamanca, 1986, pp. 35-36.

<sup>13</sup>Uno de los caminos que en el siglo XVIII comunican las ciudades de Ronda y Granada. En la red viaria del siglo XVI viene reflejada la conexión Archidona-Loja-Granada, *vid.* JURADO SÁNCHEZ, J.: *Caminos y pueblos de Andalucía (S. XVIII)*, colección galaxia, Sevilla, 1989, pp. 18, 146-150, mapa 1. C. Gozalbes hace discurrir por aquí el camino romano (vía X) *Antikaria-Iliberri* (Antequera-Granada), *vid.* GOZALBES CRAVIOTO, C.: *Las vías romanas de Málaga*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Colección de Ciencias, Humanidades e Ingeniería, nº 25, Madrid, 1986, pp. 195-197.

<sup>14</sup>A la altura de la Fuente del Fresno toma dirección norte hacia Villanueva de Tapia, conectando con la “Colada del Camino Viejo de Antequera” y la “Cañada Real de Sevilla a Granada” antes de Salinas, *vid.* GALLEGO FRESNO, E.: *Proyecto de clasificación de las vías pecuarias de Archidona*, Madrid, 1968 (informe administrativo). Es la vía VII (Puerto de la Fresneda-Salinas), *vid.* GOZALBES CRAVIOTO, C.: *Las vías romanas..., Op. cit.*, pp. 171-175.

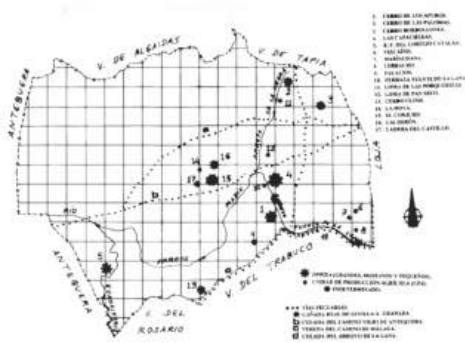


Fig. 1. Ocupación del territorio por formaciones sociales ibéricas.



Lám. I. La Hoya desde el Surco Intrabético.

### El territorio de Archidona y su gente

Sustentamos la premisa de que el estudio particular (localista, reduccionista) de un conjunto humano aislado, ejemplo de La Hoya, tiene escasa razón de ser y es poco efectivo y fiable en el orden de establecer con relativa seguridad un acercamiento al desarrollo de su proceso histórico, toda vez que el grupo humano que se analiza no suele estar solo en el espacio ni en el tiempo, sino que participa de acciones compartidas con otras comunidades del entorno más o menos próximo. Como se ha dicho en tantas ocasiones el hombre es un ser social, y la suma de hombres -el grupo, la comunidad- vive, convive, produce y se reproduce en sociedad. En tal sentido, nos parece apropiado efectuar un recorrido, siquiera somero, por los pueblos que estuvieron en contacto esporádico o permanente por relaciones vecinales, comerciales y/o de intercambio plural. Pretendemos partir de lo general para llegar a lo concreto, con el objeto de darle sentido explicativo al poblamiento ibérico de Archidona.

Desde los siglos -IX-VIII y hasta el siglo -VI vienen desarrollándose, relacionándose, en “aparente armonía”, buena parte de las comunidades del interior provincial -en facies Bronce Final Tartésico, “Orientalizante”- con la sociedad colonial asentada en el litoral malagueño. Las concurrencias de toda índole, especialmente económicas, comerciales, establecidas entre ambas, son una constante en el devenir histórico hasta y después de la disolución de sus respectivas estructuras de poder y el oportuno recambio o transición hacia otros modelos organizativos plasmados en

la *polis* fenicia, ejemplo de *Malaka*<sup>15</sup>, y el *oppidum* indígena o ciudad ibérica. Es el nacimiento de lo que llamamos “mundo ibérico” genéricamente, toda vez que nos es imposible hoy por hoy definir exactamente la/s etnia/s conformadora/s de estos territorios y sus límites (fronteras) en las tierras de Málaga.

Hasta el siglo -VI, la población de las tierras altas de la provincia parece estar subordinada a los dictámenes emanados de la aristocracia sacralizante tartésica, que mantiene una organización política tipo Estado<sup>16</sup>, *Tartessos*, cuyas expresiones de cultura material advierte la arqueología en determinados centros de poder periféricos respecto al valle del Betis, ubicados mayoritariamente en la vía natural de comunicación que enlaza por el interior los focos semitas asentados en las bahías de *Malaka* y *Gadir* a través de los valles del Guadalhorce, Guadalteba, Guadalete y Corbones<sup>17</sup>, tales como *Cartima* (Cártama), *Cerro de las Torres* (Álora), *El Castillón de Gobantes* (Campillos), *Los Castillejos de Teba*, etc. Los productos arqueológicos advertidos en estos enclaves, muchos de ellos importados de la zona costera, muestran la importancia comercial de esta ruta y la de los núcleos urbanos que la jalonan.

Nuestro conocimiento de la ocupación humana del interior malagueño, en el ámbito cronológico de los siglos -VI-I, está apoyado en diferentes campañas de prospecciones arqueológicas con carácter selectivo realizadas sobre vastas áreas de la zona norte, auspiciadas por el desarrollo de un proyecto de investigación<sup>18</sup> o por

---

<sup>15</sup>ARTEAGA MATUTE, O.: “La “polis” malacitana. Una aproximación desde la economía política, las relaciones interétnicas, y la política económica referida al intercambio comercial”, en F. Wulff, G. Cruz y C. Martínez (Eds.), *Actas del II Congreso de Historia Antigua de Málaga (1998)*, Málaga, 2001, pp. 203-275. *Idem*: “La emergencia de la “polis” en el mundo púnico occidental”, en M. Almagro, O. Arteaga, M. Blech, D. Ruiz y H. Schubart, *Protohistoria de la Península Ibérica*, Ariel Prehistoria, Barcelona, 2001, pp. 217-280.

<sup>16</sup>RUIZ RODRÍGUEZ, A. y MOLINOS MOLINOS, M.: *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*, Editorial Crítica, Barcelona, 1992. ARTEAGA MATUTE, O.: “La crisis del mundo tartésico. Socioeconomía y sociopolítica del iberismo en la Alta Andalucía”, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, vol. I, Universidad de Cádiz, Cádiz, 1998, pp. 181-222.

<sup>17</sup>Debe ser la vía que según Avieno (*OM*, vv. 178-182) conectaba por el interior *Mainake* (*Malaka*) y *Tartessos* en cinco días.

<sup>18</sup>RECIO RUIZ, Á., MARTÍN CÓRDOBA, E. y RAMOS MUÑOZ, J.: “Prospecciones arqueológicas sistemáticas en yacimientos ibéricos de la cuenca alta del río Guadalhorce (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1993*, Sevilla, 1997, pp. 129-132.

la redacción de NSP y PGOU en municipios de la comarca<sup>19</sup>. Estas prácticas nos permiten un acercamiento general al territorio objeto de estudio, en el que formular hipótesis razonadas, verosímiles, relacionadas con los complejos asuntos que interesan al examen de la sociedad ibérica en cuanto a su organización política, económica, social..., aunque estos aspectos deberán contrastarse o refutarse a través de las oportunas excavaciones arqueológicas en extensión, al fin de elevarlas a la categoría general de tesis o desterrarlas y elaborar otras nuevas, para avanzar en el real entendimiento y explicación del proceso histórico culminado por estos pueblos. De igual modo, y referido a las excavaciones arqueológicas con las que contrastar las consideraciones efectuadas mediante las prospecciones, ya avanzamos que no destacan por su abundancia. A continuación exponemos las que estimamos más fructíferas<sup>20</sup>:



Lám. II. Abrigo de La Hoya, grabados  
(foto P. Cantalejo).



Lám. III. Castillo-Ermita Virgen de Gracia.

A partir de la década de los ochenta del siglo XX se acometieron sondeos/excavaciones arqueológicas en asentamientos (la mayoría) y, en menor cuantía, necrópolis. Entre los primeros mencionamos los llevados a cabo por M. Perdiguero en el

---

<sup>19</sup>Los resultados -en el orden de constatar yacimientos ibéricos- fueron desalentadores en Villanueva de Algaidas, Villanueva de Tapia y Villanueva del Rosario. En Villanueva del Trabuco conocemos *Los Peñoncillos* y *Peñón de Solís*. Cuevas de San Marcos ha ofrecido cuatro: *Camino de la Isla*, *Arroyo de las Piedras*, *Los Villares* (unidades de producción agrícola, *upa*, de los siglos -VII-VI) y *Cerro Genil* (pequeño recinto fortificado o torre), este último lindando con Cuevas Bajas, *vid.* RAMBLA TORRALVO, J. A. y RECIO RUIZ, Á.: “Prospecciones arqueológicas en Cuevas de San Marcos (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994*, III, 1999, pp. 350-352.

<sup>20</sup>RECIO RUIZ, Á., MARTÍN CÓRDOBA, E. y ROMERO PÉREZ, M.: “Tierras de Antequera. Formaciones sociales del I milenio a. n. e.” (e. p.).



*Cerro del Castillo*<sup>21</sup> (Valle de Abdalajís) y *Aratispí*<sup>22</sup> (Cauche el Viejo, Antequera), sacando a la luz potentes estructuras correspondientes a sendos recintos fortificados (*oppida*) que marcan el desarrollo temporal sin fisura de la ocupación ibérica en estos lugares.

En los noventa se realizaron sondeos arqueológicos en dos de los *oppida* ibéricos más importantes del valle del Guadalhorce: *Los Castillejos de Teba*<sup>23</sup> y *El Castillón de Gobantes*<sup>24</sup> (Campillos), bajo la dirección de E. García. Desde el 2011 se vienen efectuando nuevas intervenciones en *El Castillón de Gobantes*, conducidas por J. Medianero y el concurso del alumnado de la Escuela Taller Parque Guadalteba.

Sobre la *Plataforma de Peñarrubia* (Campillos) se produjeron actividades arqueológicas<sup>25</sup> que evidenciaron la presencia de una *upa* de los siglos -VII-VI (Tartésico Final/Ibérico Antiguo).

Por otro lado, en el *Castillo de Antequera* se culminaron sondeos arqueológicos en el año 2007<sup>26</sup>, que discriminaron varias fases, una ibérica (Período B) cuyo nivel más antiguo (finales del siglo -VII/inicios del -VI) asienta sobre el suelo geológico. A pesar del abandono de la parte alta del cerro en el siglo -III, el poblamiento continuará ininterrumpidamente hasta la actualidad. Una facies iberorromana está asegurada por materiales de superficie y por sondeos en el casco urbano: *Termas Romanas de Santa María*<sup>27</sup> y *Convento Santa Catalina de Siena*<sup>28</sup>.

---

<sup>21</sup>PERDIGUERO LÓPEZ, M.: *Informe sobre los sondeos arqueológicos preliminares realizados en el Cerro del Castillo, en el Término Municipal de Valle de Abdalajís*, Málaga, 1980, Archivo Museo Arqueológico de Málaga (informe administrativo).

<sup>22</sup>PERDIGUERO LÓPEZ, M.: “La fase ibérica en Aratispí (Cauche el Viejo, Antequera)”, *Mainake*, XV-XVI, Málaga, 1993-94, pp. 115-165.

<sup>23</sup>GARCÍA ALFONSO, E.: “Los Castillejos de Teba (Málaga). Excavaciones de 1993. Estratigrafía de los siglos VIII-VI a. C.”, *Mainake*, XV-XVI, Málaga, 1993-94, pp. 45-83.

<sup>24</sup>GARCÍA ALFONSO, E.: “La antigüedad: origen, desarrollo y disolución de un modelo urbano”, en E. GARCÍA, V. MARTÍNEZ y A. MORGADO: *El Bajo Guadalteba (Málaga): Espacio y poblamiento. Una aproximación arqueológica a Teba y su entorno*, Málaga, 1995, pp. 89-209.

<sup>25</sup>MEDIANERO *et al.*: MEDIANERO SOTO, F. J., CANTALEJO DUARTE, P., MARTÍN RUIZ, J. A., ESPEJO HERRERÍAS, M<sup>a</sup>. M., RAMOS MUÑOZ, J. y RECIO RUIZ, Á.: “Intervención arqueológica de urgencia en el entorno de la Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga)”, *Mainake*, XXIV, Málaga, 2002, pp. 375-386.

<sup>26</sup>Por la Oficina Arqueológica Municipal. El equipo de arqueólogos estuvo integrado por J. A. Rambla (S.T.T.L.), M. Crespo (*Taller de Investigaciones Arqueológicas, S. L.*) y M. Romero (arqueólogo del Ayuntamiento de Antequera).

<sup>27</sup>ATENCIA PÁEZ, R., ROMERO PÉREZ, M. y RUEDA RODRÍGUEZ, I. E.: “Excavación de urgencia en las termas romanas de Santa María (Antequera, Málaga). Campaña de 1988”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988*, III, 1990, pp. 220-226.

<sup>28</sup>ROMERO PÉREZ, M.: “Sondeo arqueológico de urgencia en el Convento de Santa Catalina de Siena, 2<sup>a</sup> Fase. Antequera. Málaga”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1993*, III, 1997, pp. 470-484.



En el apartado funerario se han desarrollado escasos trabajos arqueológicos. La información recogida nos muestra dos necrópolis excavadas en Cártama, como son las de *Huerta Primera*<sup>29</sup> y *Arroyo Judío*<sup>30</sup>, y otra en el *Cerro del Arquitón* (Carratraca)<sup>31</sup>. En *Aratispi*, junto al recinto fortificado, se excavó un enterramiento con urna cineraria y posible *ustrinum*<sup>32</sup>. Por medio de prospecciones, bibliografía generada<sup>33</sup>, noticias de colegas y estudios de colecciones particulares<sup>34</sup>, sabemos de otros cementerios ibéricos, ejemplos de *Los Castillejos de Teba*, *El Castellón*<sup>35</sup>, *La Hoya*, *Cerro de los Caracoles* (los tres en Antequera) y *Cerro del Castillo*<sup>36</sup>. Con todo, la documentación más relevante nos la proporciona la necrópolis de *La Noria*, en Fuente de Piedra<sup>37</sup>, que parece estar a caballo entre la disolución de las estructuras de poder aristocrático -tartésicas- y la emergencia del gobierno de los príncipes/héroes -ibéricas-.

---

<sup>29</sup>PALOMO *et al.*: PALOMO LABURU, A., FERRANDO DE LA LAMA, M., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E., CISNEROS GARCÍA, M<sup>a</sup>. I. y SUÁREZ PADILLA, J.: “La necrópolis de Huerta Primera (Cártama, Málaga). Nuevas aportaciones a su delimitación y cronología”, *Mainake*, XXIV, Málaga, 2002, pp. 387-404.

<sup>30</sup>CABALLERO COBOS, A.: “La necrópolis ibérica de Arroyo Judío (Cártama, Málaga)”, *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana. Comunicaciones*, Madrid, 2008, pp. 347-357.

<sup>31</sup>SÁNCHEZ BANDERA, P. J., MARTÍN RUIZ, J. M. y MARTÍN RUIZ, J. A.: “Informe de la excavación de urgencia en la necrópolis de incineración de la Edad del Hierro del Cerro del Arquitón (Carratraca, Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1996*, III, 2001, pp. 354-359.

<sup>32</sup>PERDIGUERO LÓPEZ, M.: “Una incineración ibérica en Aratispi (Antequera, Málaga)”, *Jábega*, 64, Málaga, 1989, pp. 12-16.

<sup>33</sup>MARTÍN RUIZ, J. A. y PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A.: “Enterramiento ibérico en Coín. Contribución al estudio de las necrópolis ibéricas en la provincia de Málaga”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12, Córdoba, 2001, pp. 35-51.

<sup>34</sup>PABÓN FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup>. P., FERNÁNDEZ RUIZ, J. y GONZÁLEZ MARTÍN, J.: “Elementos metálicos procedentes del Cerro del Aljibe (Coín, Málaga)”, *Baetica*, 23, Málaga, 2001, pp. 295-324.

<sup>35</sup>CHAVES TRISTÁN, F. y DE LA BANDERA ROMERO, M<sup>a</sup>. L.: “Los broches de cinturón llamados tartesios. Nuevas aportaciones”, en *Homenaje a José M<sup>a</sup> Blázquez*, Madrid, 1993, vol. III, pp. 139-165.

<sup>36</sup>MARTÍN RUIZ, J. A., MARTÍN RUIZ, J. M. y SÁNCHEZ BANDERA, P. J.: “Prospección arqueológica sistemática en el término municipal de El Valle de Abdalajís (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994*, II, 1999, pp. 154-160.

<sup>37</sup>ANDRINO *et al.*: ANDRINO REVILLAS, M., SÁNCHEZ BANDERA, P. J., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. y LÓPEZ CHAMIZO, S.: “Una necrópolis de incineración de las etapas iniciales de la Edad del Hierro en la comarca de Antequera. Resultados de la intervención arqueológica de urgencia en la parcela UR-6, Fuente de Piedra, Málaga”, *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana. Comunicaciones*, Madrid, 2008, pp. 359-378. *Idem*: “Una necrópolis protohistórica en Fuente de Piedra (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2006*, Málaga, 2010, pp. 3706-3715 (formato digital).

Las noticias complementarias de prospecciones/excavaciones aportan un considerable caudal informativo que, debidamente procesado, es la base de nuestro entendimiento sobre las formaciones sociales ibéricas de la comarca. En el orden jerárquico de los asentamientos destaca el recinto fortificado (*oppidum*) o centro rector del sistema político-económico, enclavado por lo común en cerros destacados en altura, controlando el territorio a través de otros poblados menores, ya sean *oppida* o torres, intercomunicados visualmente por puntos intermedios conformadores de la trama establecida. El espacio económico agrícola más perceptible está definido por una serie de *upa*<sup>38</sup>, donde se trabaja en lo fundamental las mejores tierras por un grupo social dependiente, sometido, y cuya propiedad está en manos de la aristocracia terrateniente<sup>39</sup>, que acapara las diversas ramas del poder.

Es el panorama que refleja los estudios arqueológicos comarcales, provinciales y regionales, con los centros rectores (*oppidum*-ciudad) a la cabeza del ordenamiento político, donde el núcleo urbano residencial muestra claras diferencias zonales, con algunos barrios privilegiados<sup>40</sup>, y en las estancias domésticas y sus contenidos artefactuales, ya sean cerámicos, metálicos, ornamentales y/o funcionales, así como en los edificios públicos de carácter administrativo, residencias palaciales y construcciones religiosas o templos al interior de la urbe, en la periferia o en parajes apartados (santuarios). Estos lugares religiosos (templos y santuarios), fieles acompañantes del poder, no están netamente expresados todavía en la arqueología de las tierras interiores de Málaga, aunque ciertos materiales analizados (esculturillas de bronce, terracotas, tomadas como exvotos) en el *Cerro de Capellanía* (Periana), *Los Castillejos de Teba*<sup>41</sup> y *Cerro Tozaires*<sup>42</sup> (Valle de Abdalajís), se han vinculado con posibles templos/santuarios, cuyas manifestaciones más explícitas se muestran en el

---

<sup>38</sup>RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E.: “Sobre la colonización agrícola de los siglos VII-VI a.n.e. en el medio/alto valle del Guadalhorce (Málaga)”, *Mainake*, XXVI, Málaga, 2004, pp. 333-358.

<sup>39</sup>ARTEAGA MATUTE, O.: “La crisis del mundo...”, *Op. cit.*

<sup>40</sup>RUIZ RODRÍGUEZ, A.: “Iberos”, en F. GRACIA (Coord.), *De Iberia a Hispania*, Ariel Prehistoria, Madrid, 2008, pp. 733-839.

<sup>41</sup>ORTUÑO RODRÍGUEZ, E.: “En una encrucijada, ¿un santuario? Los Castillejos, Teba (Málaga)”, *Patrimonio Guadalteba*, núm. 1, Málaga, 2006, pp. 53-66.

<sup>42</sup>FERNÁNDEZ RUIZ, J.: “Exvoto ibérico del Valle de Abdalajís (Málaga)”, *Baetica*, 2, Málaga, 1979, pp. 79-85. LÓPEZ GARCÍA, I. y SUÁREZ PADILLA, J.: “Hallazgo de un nuevo exvoto orante en el Valle de Abdalajís (Málaga). Propuesta de localización de un santuario ibérico”, *Baetica*, 19 (I), Málaga, 1997, pp. 431-441. LÓPEZ GARCÍA, I.: “A propósito de un nuevo testimonio votivo en bronce del Valle de Abdalajís (Málaga)”, *Baetica*, 23, Málaga, 2001, pp. 357-361. MARTÍN RUIZ, J. A.: “Sobre un posible santuario ibérico en el Valle de Abdalajís (Málaga)”, *Habis*, 37, Málaga, 2006, pp. 145-157.

Alto Guadalquivir<sup>43</sup>. Por lo común, los sectores funerarios no hacen sino corroborar estas diferencias marcadas en la vida, trasladándolas al espacio de la nada. El escalafón ocupado en el mundo de los vivos suele tener su correlato afín en el de los muertos. Las importaciones de los denominados “bienes de prestigio” muestran con claridad estas dependencias económico-sociales, jerarquías, tanto en las construcciones domésticas destacadas con sus contenidos, como en las tumbas a través de los ajuares y monumentalidad.

Para el análisis de la fase ibérica en Archidona nos basamos en algunos asentamientos<sup>44</sup>, *oppida* y *upa* (fig. 1). Seguimos sin saber la ubicación de las seguras necrópolis y probables lugares de culto. Los *oppida* examinados son: *Cerro de los Apuros*, *Cerro de los Palomos*, *Cerro Borbollones*, *Las Capacheras*, *El Conjuero*, *R. F. del Cortijo Catalán* y *¿Cerro Ulisi?*

**1.-Cerro de los Apuros.** Junto al cortijo de igual nombre, es loma suave que sobresale del entorno (lám. IV), con plataforma en la cumbre, y laderas sur/este aptas para el habitáculo humano, donde asienta un *oppidum* con probable doble recinto fortificado, que mantiene algunos tramos formados por grandes e irregulares piedras calizas unidas “a seco”, conservados en ocasiones hasta un metro de altura. En la cima asoman alineaciones de muro que configuran estancias rectangulares. Se aprecian pocos fragmentos cerámicos a mano y a torno, atípicos, con alguna tégula. En la falda sureste los expoliadores cavaron dos boquetes, asomando trozos de vasijas que nos permiten avanzar una data a la ocupación en momentos Ibérico Pleno/Iberorromano, con ánfora de borde redondeado (fig. 2, nº 2), una del tipo cc. nn., T-9.1.1.1., de finales del siglo -III y todo el -II<sup>45</sup> (fig. 2, nº 4), orza (fig. 2, nº 3), cuenco (fig. 2, nº 7), vaso (fig. 2, nº 6), plato (fig. 2, nº 10) y caliciformes (fig. 2, nn 5 y 8). Algunos muestran decoración geométrica con barniz rojo (fig. 2, nn 1, 3, 9). El entorno agrícola hacia la Fuente del Fresno está cultivado de cereales. Al norte y oeste hay especies del bosque Mediterráneo. El arroyo Fuente de la Lana discurre por su parte oriental y satisface las necesidades de agua. Al culto solar se ha vinculado un botón cuadrado de bronce pleno con svástica procedente de colec-

---

<sup>43</sup>MONEO RODRÍGUEZ, T.: *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I A. C.)*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 20, Madrid, 2003.

<sup>44</sup>RECIO RUIZ, Á.: “Formaciones sociales ibéricas en Málaga”, *Mainake*, XXIV, Málaga, 2002, pp. 35-81, mapa.

<sup>45</sup>RAMON TORRES, J.: “La producción anfórica gaditana en época fenicio-púnica”, *XVI Encuentros de Historia y Arqueología*, “Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz”, Caja Sur Publicaciones, Córdoba, 2003, pp. 63-100.

ción particular, fechado en los siglos -IV-III<sup>46</sup>. Ello sumado a un reducido conjunto de vasos caliciformes<sup>47</sup> podrían ser indicios de un lugar de culto. Sostiene visión directa con *El Conjuero* (3,8 km), *Las Capacheras* (su vecino más próximo, 1,5 km) y *Cerro Borbollones* (6,2 km). De modo indirecto con *Cerro de los Palomos* por medio de *Cerro Borbollones* y *Las Capacheras*.

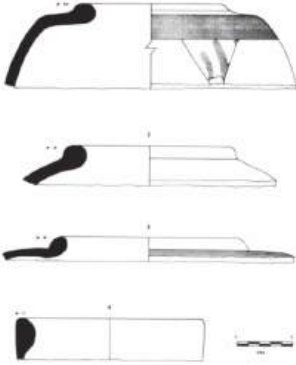


Fig. 2. Cerro de los Apuros.  
Productos cerámicos.



Lám. IV. Cerro de los Apuros.  
Al fondo El Conjuero.

**2.-Cerro de los Palomos.** En la cabecera del arroyo de la Negra (lám. V), contiene pequeña plataforma en el punto más alto de la loma, cayendo en fuerte pendiente al arroyo. Posee recinto fortificado de considerable anchura (4-5 m), que participa de un modelo constructivo a base de piedras calizas algo regularizadas al exterior y unidas “a seco”, relleno interior con otras más pequeñas. Intramuros, a trechos, dispone alineaciones de mampuestos perpendiculares a ambas caras, al objeto de solucionar problemas planteados por empujes laterales. La cerámica observada podemos encuadrarla en facies Ibérico Antiguo/Pleno. El estudio lo hacemos sobre 13 fragmentos, 1 sílex y 12 trozos cerámicos elaborados a torno, de superficies anaranjadas, tratamiento desigual, cocción variable, con desgrasantes de caliza, sílice, mica y laminillas de esquisto. Tres aparecen decorados con barniz rojo. Uno es borde de probable orza (fig. 3, n° 4). Otro es un resto amorfo (fig. 3, n° 5). El tercero corresponde a un borde acanalado de posible plato, decorado por barniz rojo, descascarillado. Este ejemplar (fig. 3, n° 8) se asemeja a los platos fenicios de *Malaka*

<sup>46</sup>GOZALBES CRAVIOTO, C.: “Nuevos datos sobre el culto solar prerromano en la provincia de Málaga”, *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1991, pp. 107-112.

<sup>47</sup>ADROHER M. A., LÓPEZ MARCOS, A. y PACHÓN ROMERO, J. A.: *Granada Arqueológica. La cultura ibérica*, Los Libros de la Estrella, 11, Diputación Provincial, Granada, 2002, p. 37.

(siglo -VI). Los demás carecen de ornamentación. Sus perfiles pueden asimilarse a vaso de cuello troncocónico (fig. 3, nº 6), bases (fig. 3, nº 7), ¿cuenco-soporte o cuenco-mortero? (fig. 3, nº 1) y cuencos de borde indiferenciado (fig. 3, nº 2). La ausencia de cerámica romana aboga por su posible abandono anterior a la conquista. Tiene conexión visual directa con *Las Capacheras* (5,6 km) y *Cerro Borbollones* (2,2 km), e indirecta con *El Conjuero* por *Las Capacheras*.



Fig. 3. Cerro de los Palomos.  
Productos cerámicos.



Lám. V. Cerro de los Palomos  
desde Manchas.

**3.-Cerro Borbollones.** Monte aislado, elevado sobre el llano circundante de Borbollones Bajos unos 50 m (lám. VI), con reducida tribuna en la cumbre, rodeada por recinto amurallado en cuya composición entran grandes piedras calizas, irregulares, unidas “a seco”, conservado en diminutos tramos. La cerámica vista en superficie está confeccionada a mano (fig. 4, n. 1) y a torno (fig. 4, nn. 4-9), esta última de factura ibérica, sin decoración apreciada, de probable facies ¿Ibérico Pleno?, Ibérico Tardío/Final. También anotamos algunos fragmentos de sílex (fig. 4, nº 2) y un clavo de hierro con sección cuadrada (fig. 4, nº 3). En las faldas este y sur son visibles vetas de mineral (hierro) en galerías subterráneas (lám. VII) y a “cielo abierto”. Su relación visual directa se materializa con el *Cerro de los Palomos* (2,2 km), *Las Capacheras* (5,0 km) y *Cerro de los Apuros* (6,2 km), y con *El Conjuero* a través de estos dos últimos intermediarios.

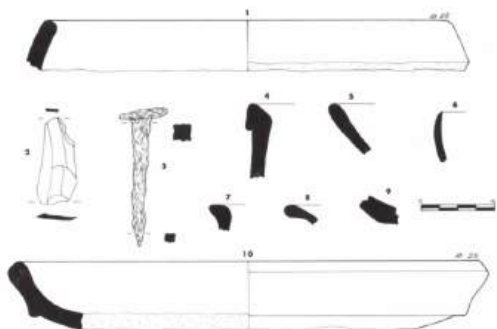


Fig. 4. Cerro Borbollones. Productos cerámicos.



Lám. VI. Cerro Borbollones.



Lám. VII. Cerro Borbollones.  
Mina de hierro.

4.-Las **Capacheras**. El asentamiento<sup>48</sup> se inscribe entre diversas lomillas de la margen derecha del arroyo Fuente de la Lana, cuyas cimas están unidas por un gran recinto fortificado de longitud aproximada 2,5 km, que deja un significado cerrillo interior, a cuyos pies recogimos 4 restos cerámicos en 1989 (fig. 5). Desde

<sup>48</sup>Fue dado a conocer como fortificación medieval a mediados de la década de los setenta del siglo XX, *vid.* RIU, M.: “Poblados mozárabes de Al-Andalus. Hipótesis para su estudio: el ejemplo de Busquistar”, *Cuadernos de Estudios Medievales*, II-III, Granada, 1974-75, pp. 12-13. FERNÁNDEZ RUIZ, J.: *Op. cit.*, pp. 92-102, croquis 1, figs. 5, 6 y 7, estudia un total de 15 restos cerámicos, decorados o no (siglos -IV-II), en poder de un grupo arqueológico de Archidona, procedentes de una serie de hoyos hechos en un promontorio interior (letra d, croquis 1). Un fragmento de asa bífida (acaso *pithos*) (fig. 7, nº 2), lo fecha hacia el siglo -VII.

enero/mayo de 2008 se ejecutaron excavaciones arqueológicas puntuales a través de sendos cortes en dos puntos concretos<sup>49</sup>. El corte-1 (C-1) junto a la muralla exterior y el corte-2 (C-2) en el promontorio intramuros (lám. VIII). En el C-1 se advirtieron los límites interno/externo de la defensa, así como un espacio intermedio, a modo de pasillo de ronda, entre la cara interna de la muralla y la zona de habitación, donde se constató el desarrollo de una actividad artesanal indeterminada plasmada mediante figura en forma de cuarto de circunferencia y estructura de adobe, con muestras de grandes contenedores, ánforas (un ejemplar del tipo T-9.1.1.1.), plato similar a los de facies “Orientalizante” y grandes vasijas a mano. La data preliminar oscila entre los siglos -IV-II.



Fig. 5. Las Capacheras.  
Productos cerámicos.



Lám. VIII. Las Capacheras.

El C-2 profundizó hasta 3,25 m, cota a la que se encontró un suelo de tierra apisonada, sin llegar a la roca virgen. Se distinguen cuatro fases: 1) la más reciente, sin estructuras, con restos de *terra sigillata* y un fragmento de campaniense-B (segunda mitad del siglo -I), coincidiendo con la presencia romana. 2): de probable cronología siglos -III-II, aportada por las ánforas tipo “Carmona” y cc. nn., fechación en la que se incluye la fortificación que rodea este promontorio. 3): asociada a estructuras, con productos cerámicos que pueden llevarse al siglo -IV. 4): los materiales cerámicos apoyan una cronología de los siglos -V-IV. En ella se documenta un complejo estructural con escalera monumental.

A lo largo de la secuencia estratigráfica, aunque en aportes de relleno, se citan numerosos restos cerámicos elaborados a mano, una azuela de piedra pulimentada

<sup>49</sup>MARTÍN *et al.*: *Op. cit.* Mostramos nuestro agradecimiento a *Arqueosur S. C.* por el ofrecimiento de una copia de la Memoria Preliminar y, cómo no, nuestro más sentido recuerdo al amigo J. M. Martín (S.T.T.L.), quien con tanto entusiasmo nos mostró *in situ* el resultado de las excavaciones.



y dos fusayolas bitroncocónicas, que evocan tradiciones alfareras del Bronce Final y período “Orientalizante” tartésico. Para facies Iberorromano C. Gozalbes cita 2 monedas de *Malaca*, 1 de *Colonia Patricia* y 2 hispano-cartaginesas<sup>50</sup>.

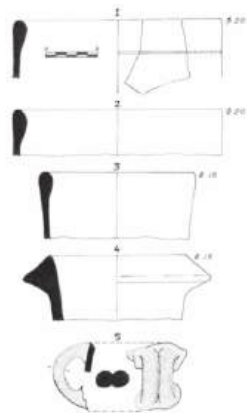


Fig. 6. Las Capacheras. Productos cerámicos.

A modo de síntesis, a la espera del estudio definitivo, sus excavadores concluyen: a) Presencia de ciudad amurallada (*oppidum*) encuadrable en facies Ibérico Pleno e Ibérico Final, de urbanismo planificado, con posible adarve o pasillo de ronda, actividad industrial indeterminada (probable crisol). b) El promontorio interior donde se excavó el C-2 se manifiesta como una colina artificial (al menos hasta la profundidad de 3,25 m), que albergó en origen un edificio relevante con escalera monumental de acceso (siglos -V-IV). Sobre los restos soterrados se construyeron otras edificaciones, así como el parapeto que rodea la cima<sup>51</sup>.

La gran extensión del yacimiento (unas 9 ha); asiento de la población sin solución de continuidad en el mismo lugar desde el Bronce Final/“Orientalizante” hasta la etapa romana; considerable número de estructuras advertidas, alguna con el calificativo de singular (acaso de uso público, administrativo, religioso...); longitud y aparatosidad del recinto fortificado, etc., invita a los autores de la excavación a pensar que “podríamos estar ante la ciudad ibérica de *Escua*”, donde Tito Livio (XXIII, 27, 2) ubica un templo a *Melkart*.

<sup>50</sup>GOZALBES CRAVIOTO, C.: *Las vías romanas...*, *Op. cit.*, pp. 265-267.

<sup>51</sup>Los restos cerámicos que dibujamos en la fig. 6 (tres ánforas cc. nn. o T-9.1.1.1., nn. 1 a 3, una grecoitálica, n. 4, y asa bífida decorada con barniz rojo muy perdido, n. 5) proceden de la base del promontorio interior. Me fueron entregados para su estudio por D. José Manuel Martín Jiménez, a quien le agradezco el ofrecimiento.

En el aspecto visual está coordinado directamente con *El Conjuero* (3,1 km), *Cerro de los Apuros* (1,5 km), *Cerro Borbollones* (5,0 km) y *Cerro de los Palomos* (5,6 km).

**5.-Recinto Fortificado del Cortijo Catalán.** Es un cerro pronunciado de la margen izquierda del Guadalhorce, a la entrada por el suroeste de la Vega de Archidona, punto donde el río comienza un severo encajonamiento a modo de cañón, resuelto en hoces. Ofrece en planta una figura longitudinal en forma de ángulo obtuso, que baja desde la cota más alta hasta un pequeño puerto, para ascender a otro promontorio. Este primer tramo muestra dirección SW-NE y desciende a continuación, de modo escalonado, en sentido NW-SE, hacia el río. Se advierte una línea amurallada que rodea los diversos cerrillos, así como muros varios que insinúan tramas urbanas planificadas en terrazas (acrópolis). La cerámica<sup>52</sup> sugiere dos momentos diferenciados, con restos a mano (Bronce Final) y a torno, estos últimos representantes de una fase protohistórica de ámbito cultural Ibérico Pleno/Final (siglos -III-II), con un fragmento de ánfora del tipo cc. nn. (T-9.1.1.1.), sin constancia romana. Este *oppidum* se encuentra muy afectado por acciones naturales (erosión hidráulica/eólica) y humanas (expolio). Fruto de saqueo es el boquete apreciado en la zona baja, que ha dejado al descubierto las partes (macho y hembra) de un molino rotatorio (lám. XI). Dista unos 7.500 m de *El Conjuero*, con el que mantiene una relación directa de visibilidad (lám. X), e indirectamente, a través de éste, con los demás *oppida* del municipio.



Lám. IX. R. F. Ctjo. Catalán desde el río Guadalhorce

---

<sup>52</sup>RECIO RUIZ, Á.: "Aportación a la carta...", *Op. cit.*, donde puede consultarse la producción cerámica.



Lám. X. Acrópolis.



Lám. XI. Molino rotatorio.

Entre las probables *upa*, ubicadas en llanos y lomas/laderas suaves, cuyo uso primordial debió ser la explotación agraria del territorio económico, citamos las de *Vizcaíno*, *Marialdana*, *Lebracho*, *Palacios*, *Terraza Fuente de la Lana* y *Loma de las Porquerizas*, excepción hecha de los asentamientos situados en la Sierra de Archidona/La Hoya, que trataremos de forma conjunta más adelante<sup>53</sup>.

**6.-Vizcaíno.** En el paraje de igual nombre, sobre ladera de buenas panorámicas, dedicada al cultivo del olivar (lám. XII), litología arcillosa, a 830 m.s.n.m. Estamos en presencia de una *upa* donde anotamos restos líticos (sílex y pulimentos) y fragmentos cerámicos de facies iberorromano/romano, con algunos trozos de factura similar a las del Ibérico Antiguo.

---

<sup>53</sup>El año 2011 realizamos un trabajo sobre la ocupación humana de facies ibérica en la Sierra de Archidona, *vid.* RECIO RUIZ, Á.: “Aproximación al conocimiento de las formaciones sociales ibéricas en la Sierra de Archidona (Málaga)” (e. p.), del que entresacamos algunas notas. En julio de 2014 participamos en los Cursos de Verano de la Universidad de Málaga (sede Archidona) con la ponencia: “La protohistoria: formaciones sociales ibéricas en La Hoya de Archidona”, lo que agradecemos a su director y secretario, B. Ruiz y J. J. Ventura, respectivamente.



Lám. XII. Vizcaíno.



Lám. XIII. Maríaldana.

7.-**Maríaldana.** En ladera e inmediatas cercanías a la barriada de tal denominación, litología arcillosa, a 810 m.s.n.m., con suelos dedicados al cultivo de olivos y almendros (lám. XIII). Su uso debe corresponder al de *upa*. Los restos cerámicos son normalmente romanos<sup>54</sup> y algunos, escasos, fenicios o de imitación (ánforas Mañá A-1, R-1...).

8.-**Lebracho.** Loma y ladera suaves del lugar de Perenne, donde se labora el olivar (lám. XIV), litología de caliza (bolos sueltos) y arcilla, a 800 m.s.n.m. En esta *upa* se distinguen restos líticos (sílex y pulimentos) y mínimos fragmentos cerámicos a mano, la mayoría a torno y romanos, aunque ciertas paredes de ánforas ibéricas (por su factura) pueden adscribirse a facies Ibérico Antiguo.

---

<sup>54</sup>En el año 1875 apareció una inscripción funeraria (hoy perdida) en el “Cortijo de María Aldana”, *vid.* PASTOR MUÑOZ, M.: “Indigenismo y romanización (contribución al estudio de la ciudad de Loja y su tierra en época ibero-romana)”, en J. CARRASCO *et al.*, *El poblamiento antiguo en la tierra de Loja*, Ayuntamiento de Loja, Diputación Provincial, Granada, 1986, p. 214.



Lám. XIV. Lebracho.



Lám. XV. Palacios.

9.-**Palacios.** Loma suave con plataforma de muy buenas vistas, en suelos de “flysch” dedicados al trabajo del olivar, y restos cerámicos romanos e iberorromanos esparcidos por extensión amplia (lám. XV). Aunque es probable *upa*, su función segura está por determinar.

10.-**Terraza Fuente de la Lana.** Posible *upa* en las inmediaciones de *Las Capacheras*, al otro lado (margen izquierda) del arroyo Fuente de la Lana, donde observamos cerámicas muy fragmentadas (ánforas, vasos, cuencos...) de facies berorromano. Se incluye en la zona entorno BIC de *Las Capacheras* (lám. XVI).



Lám. XVI. Terraza Fuente de la Lana.



Lám. XVII. Loma de las Porquerizas.

11.-**Loma de las Porquerizas.** Sobre la vía natural del arroyo de la Negra, en loma poco pronunciada (720 m. s. n. m.), donde se siembra el cereal en buenos suelos de conglomerados, gravas, arenas y arcillas, del Cuaternario (lám. XVII). El *oppidum* más cercano es el *Cerro de los Palomos*. La mayoría de la cerámica en super-

ficie es romana, con pocos fragmentos iberorromanos y algunos restos óseos humanos. Acaso estemos ante una *upa*.

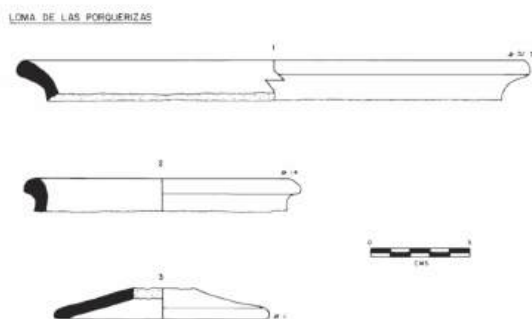


Fig. 7. Loma de las Porquerizas. Productos cerámicos.

12.-**Loma de Pan Seco.** Ubicada en el paraje del mismo nombre, sobre elevación breve a 741m. s. n. m., con buenas vistas, donde se cultivan olivos y almendros (lám. XVIII). En superficie visualizamos ciertos útiles líticos (sílex de color blanco) y escasos productos cerámicos, atípicos, de factura ibérica. Probablemente nos hallamos ante un pequeño asentamiento o *upa*.

13.-**Cerro Ulisi.** También designado como *Cortijo Salazar* y *La Atalaya*, donde pudo ubicarse una ciudad hispanorromana citada por las fuentes epigráficas: *Ulisi*<sup>55</sup>. Se trata de un cerro destacado del entorno a 834 m. s. n. m., desde donde se observan buenas panorámicas (lám. XIX). A sus pies discurre la vía pecuaria “Vereda del Camino de Málaga”. Ofrece un recinto fortificado en la cima y estructuras de habitación en ladera. En lo fundamental es asentamiento romano, con algunos (mínimos) restos cerámicos de facies iberorromana (fig. 8). En las cercanías (enfrente) se sitúa el *Peñón de Solís*, enclave ibérico del vecino pueblo de Villanueva del Trabuco. Entre ambos *oppida* controlan la vía natural que desde el Puerto de la Fresneda nos lleva a Salinas. Mantiene relación visual directa con *El Conjuero*.

<sup>55</sup>PASTOR MUÑOZ, M.: *Op. cit.*, pp. 212-218. CORRALES AGUILAR, P.: *Op. cit.*, pp. 286-287. BELTRÁN FORTES, J. y LOZA AZUAGA, M<sup>a</sup> L.: “Esculturas romanas de *Ulisi* (Archidona, Málaga)”, *SPAL*, 21, Sevilla, 2012, pp. 39-55.

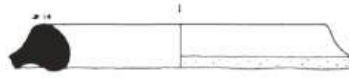


Fig. 8. Cerro Ulisi. Ánfora iberorromana.



Lám. XVIII. Loma de Pan Seco.



Lám. XIX. Cerro Ulisi.

### Poblamiento ibérico en la Sierra de Archidona

La Sierra de Archidona<sup>56</sup> se localiza al NE del casco urbano. Tiene forma alargada, dirección NE-SO y unos 7 km de longitud desde el extremo septentrional (El Morrón) hasta el meridional (El Conjuro, Castillo). La ocupación humana de este marco natural abarca una secuencia temporal dilatada y singularidad manifiesta (lám. II). Dispone de abundantes recursos hídricos<sup>57</sup>. Este sistema montañoso acoge en su interior a La Hoya (unas 70 Ha). La cumbre está recorrida por un impresionante recinto fortificado de estimable anchura y longitud que ronda los 4 km, ya evidenciado por P. Madoz<sup>58</sup> y analizado por M. Acién<sup>59</sup> (*s.t.t.l.*), que lo fecha en el siglo XIII d.n.e. De las prospecciones intensivas que practicó con su equipo en La

<sup>56</sup>LINARES GIROLA, L.: “Sierra de Archidona”, en J. J. DURÁN VALSERO (coord. gral.): *Atlas Hidrogeológico de la Provincia de Málaga*, II, Málaga, 2007, pp. 86-88.

<sup>57</sup>CATALÁN MONZÓN, F. M.: *Manantiales de Málaga, sus aguas, las ciencias y sus cosas*, Servicio de Publicaciones Diputación Provincial de Málaga, CEDMA, Málaga, 2005, p. 25: “La colina de la Sierra donde está situada la Villa, es tan abundante en nacimientos de aguas dulces y cristalinas que es imponderable el inagotable depósito de las que contiene”, cit. de FERRER, M.: *Aguas de Sierra Nevada*.

<sup>58</sup>MADOZ, P.: *Op. cit.*, pp. 35-38.

<sup>59</sup>ACIÉN ALMANSA, M.: “Prospección arqueológica superficial en La Hoya de Archidona (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, II, Sevilla, 1991, pp. 143-152.



Hoya, sobre la parcela nº 15<sup>60</sup>, documentó un grupo cerámico “*de cronología en principio desconocida*”, que nos ofreció para su estudio. A efectos de este trabajo, para las líneas que siguen nos interesa en particular: *La Hoya* (parcela nº 15), *El Conjuero*, *El Chopillo* y *Ladera del Castillo*.

14.-**La Hoya** (parcela nº 15) (lám. XX). El lote cerámico comentado ascendía a 34 fragmentos, sobresaliendo las ánforas<sup>61</sup>. En menor proporción vasos, y, de modo testimonial, cazuelas y cuencos, con un solo ejemplar. Las características técnicas de la producción señalan superficies alisadas de color anaranjado, carentes de ornamentación. Entre las ánforas tenemos 9 asas con sección cercana a la circular. Hay una completa y parte del galbo con inicio de la carena, de donde arranca la sujeción (fig. 9, nº 6). La forma es asimilable al tipo 1 de Trayamar<sup>62</sup> (segunda mitad del siglo -VII). Advertimos dos trozos atípicos de paredes y 7 bordes con secciones variables que podemos adscribir a la Forma Mañá A-1<sup>63</sup>, Ramón T-10.1.2.1.<sup>64</sup> (fig. 9, nn 4-5), con fechación en los años centrales de los siglos -VII y -VI. Dos bordes de sección trapezoidal y hombros más inclinados cabría incluirlos en la Forma Mañá-Pascual A-4<sup>65</sup>, Ramón T-11.2.1.1.<sup>66</sup>, de ¿finales del siglo -VI? y siglo -V. Por último, un

<sup>60</sup>*Ibidem*, p. 144, fig. 1.

<sup>61</sup>*Ibidem*, p. 147-149, LÁM. 3, nn. 3, 13-16, LÁM. 4, nn. 25, 26.

<sup>62</sup>SCHUBART, H. y NIEMEYER, H. G.: *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo*, Excavaciones Arqueológicas en España, 90, Madrid, 1976.

<sup>63</sup>MAÑÁ DE ANGULO, J. M<sup>a</sup>.: “Sobre tipología de ánforas púnicas”, *Crónica del VI Congreso Arqueológico del Sudeste*, Alcoy, 1950, Cartagena, 1951, pp. 203-210.

<sup>64</sup>RAMON TORRES, J.: *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Consell Insular d'Eivissa i Formentera, Universitat de Barcelona, 1995, pp. 231, 463, fig. 109.

<sup>65</sup>GARCÍA Y BELLIDO, A.: “Novedades arqueológicas de la provincia de Málaga”, *Archivo Español de Arqueología*, nº 36, Madrid, 1963, p. 190; PASCUAL GUASCH, R.: “Un nuevo tipo de ánfora púnica”, *Archivo Español de Arqueología*, 42, Madrid, 1969, pp. 12-19. La producción de estas ánforas está acreditada en la bahía gaditana desde el siglo -VI. Un estado de la cuestión puede verse, por ejemplo, en DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C.: *Gadir y los fenicios occidentales federados. Dialéctica aplicada al territorio productivo turdetano*, BAR Internacional Series 1513, 2006. En nuestra provincia fueron fabricadas en los alfares de Cerro del Villar (Málaga) y Los Algarrobenos (Vélez-Málaga): AUBET, M<sup>a</sup> E., RUIZ, A. y TRELISÓ, L.: “El taller alfarero de principios del siglo VI AC”, en M<sup>a</sup> E. AUBET et al.: *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1999; MARTÍN CÓRDOBA et al.: MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. de D., RECIO RUIZ, Á. y MORENO ARAGÜEZ, Á.: “Nuevos yacimientos fenicios en la Costa de Vélez-Málaga (Málaga)”, *Ballix*, nº 3, Revista de Cultura de Vélez-Málaga, Málaga, 2005, pp. 22-24; MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. de D. y RECIO RUIZ, Á.: “Producción alfarera fenicio-púnica en la costa de Vélez-Málaga (siglos VIII-V a. C.)”, *Mainake*, XXVIII, Málaga, 2006, pp. 257-287.

<sup>66</sup>RAMON TORRES, J.: *Las ánforas...*, *Op. cit.*, p. 234.

borde con engrosamiento interior y perfil cilíndrico, posible cc. nn. (T-9.1.1.1.), tipo E-2 de las ánforas gaditanas de Á. Muñoz<sup>67</sup> (fig. 9, nº 3). Un resto de borde y asas bífidas tendría su encuadre tipológico entre las denominadas cazuelas con “asas de espuerta” o “espuerta”.

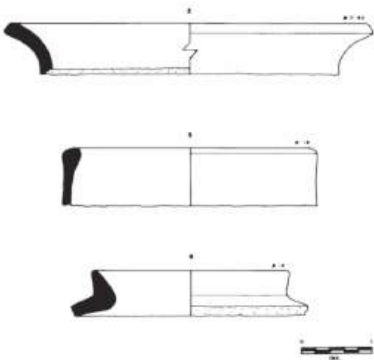


Fig. 9. La Hoya. Productos cerámicos.



Lám. XX. La Hoya (parcela nº 15).

Diversos fragmentos pertenecen a asas, bases, vasos y cazuelas, de facies tardía, que en otros yacimientos provinciales se engloban en momentos iberorromanos (siglos -II-I). Algunos ofrecen ciertas dudas para su inclusión en fase ibérica concreta, pudiendo incluso asimilarse al período medieval. En definitiva, los productos arqueológicos analizados en *La Hoya* deben adscribirse a dos etapas distintas, prerromanas. La primera “Orientalizante”, tartésico, Ibérico Antiguo, de los siglos -VII-VI. La segunda, tras un hiato temporal de facies Ibérico Pleno (siglos -V-III), alrededor de los siglos -III-II, sin productos romanos asociados (sólo una tégula en el conjunto de *La Hoya*, a tenor de las prospecciones de M. Acién).

<sup>67</sup>SANMARTÍ GREGO, E.: “Sobre un nuevo tipo de ánfora de época republicana, de origen presumiblemente español”, en *Ceràmiques gregues i helenístiques a la Península Ibèrica, Empúries, 1983*, Barcelona, 1985, pp. 133-141; MUÑOZ VICENTE, Á.: “Las ánforas prerromanas de Cádiz (Informe Preliminar)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, II, Sevilla, pp. 472-478. RAMON TORRES, J.: *Las ánforas...*, *Op. cit.*, pp. 226-227. *Idem*: “La producción...”, *Op. cit.*, p. 82; RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E.: “Ánforas tipo “campamentos numantinos” en la provincia de Málaga”, *Mainake*, XXVIII, Málaga, 2006, pp. 485-499, en particular pp. 490-491, Fig. 3, nº 3.

15.-**El Conjuero.** Es el punto dominante del sector meridional de la sierra, unido por baluarte defensivo con el castillo y los demás accidentes del relieve que rodean el anfiteatro de La Hoya. R. Conejo manifiesta que fueron los fenicios los que dieron el nombre de *Escua* a Archidona, asentada en La Hoya, y “*es más que probable que los colonos fenicios fueran los primeros en empezar a construir aquellas extensas y firmes murallas...que iban de la sierra del “Conjuero” a la sierra de la “Cueva de las Grajas”*”<sup>68</sup>. M. Acién (p. 152) apunta al siglo IX d.n.e. para la ocupación de este *hisn*: “*aprovechando los restos protohistóricos*”, localizando la cima en la parcela nº 39.

*El Conjuero* es un lugar privilegiado en el orden geoestratégico, desde el que se inspecciona directamente la Vega de Archidona e, indirectamente, la mayor parte de la Vega de Antequera a través del *oppidum* ¿complementario? situado en la Alcazaba de Antequera, con el que está relacionado visualmente, así como una buena parte del marco provincial. Desde aquí es normal la conexión ocular directa con los *oppida* de *Las Capacheras*, *Cerro de los Apuros*, *Cerro Ulisi* y *Cortijo Catalán*, y por medio de intermediarios con *Cerro Borbollones*, *Cerro de los Palomos*, y, por ejemplo, con el *Cerro del Castillo* (Valle de Abdalajís), que se viene considerando uno de los puntos de fiscalización y vigilancia de la ruta que desde *Malaka* conduce al interior tartésico a través de los valles del Guadalhorce/Guadalteba y Guadalete/Corbones. También con *Peña Negra* (Antequera), cretón emblemático del Subbético, desde donde se divisan las bahías de Vélez-Málaga y Málaga, al igual que *El Castillejo* (Sierra de Yeguas), en el límite con la provincia de Sevilla (La Roda de Andalucía).

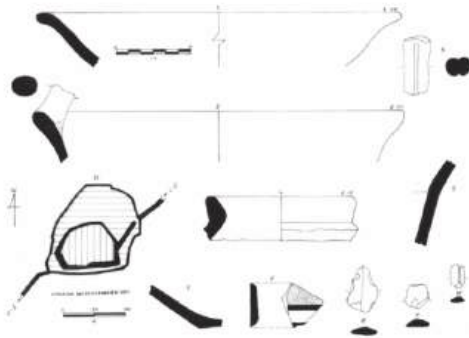


Fig. 10. El Conjuero. Productos arqueológicos.



Lám. XXI. Conjuero. Tajo norte.

<sup>68</sup>CONEJO RAMILO, R.: *Historia de Archidona*, Granada, 1973, p. 35.

La cima está recorrida por un seguro doble recinto murado y la posibilidad de un tercero<sup>69</sup> en las cotas más altas (fig. 10, croquis, lám. XXI). A pesar de los masivos desmoronamientos se acentúa la impresión de distintas concepciones técnicas en la erección de ambos recintos (exterior e interior). De confirmarse estas apreciaciones *de visu* cabría señalar dos momentos constructivos y, posiblemente, adscribir la muralla externa a facies ibérica (quizá Ibérico Antiguo) y la interna a la etapa medieval. En cualquier caso, y hasta que no se produzcan los oportunos estudios mediante excavaciones arqueológicas programadas, la definición exacta de esta fortificación y su datación sin equívoco es un problema de difícil solución para nosotros.

Entre los fragmentos cerámicos anotamos algunos amorfos confeccionados a mano, así como tres restos de sílex (fig. 10, nn. 8, 9 y 10). La cerámica a torno (8 restos) suele ser de superficie anaranjada, sin tratamiento especial. Sólo un trozo pequeño, atípico, muestra decoración mediante franja de barniz rojo y dos líneas paralelas en negro (fig. 10, nº 7). Otro es base rehundida en cerámica gris (fig. 10, nº 6). Los demás los adscribimos a fuentes o cuencos de grandes proporciones (fig. 10, nº 1); uno de ellos con sujeción en el borde de las llamadas “asas de espuerta”<sup>70</sup> (fig. 10, nº 2); un vaso de borde saliente; asa con doble sección circular (fig. 10, nº 3); y dos de ánfora, uno es pared carenada a la altura del hombro (fig. 10, nº 5) y el otro un borde de sección triangular (fig. 10, nº 4). Algunos de los ejemplares comentados, casos del resto con barniz rojo, las dos ánforas y el asa bífida, pueden encajar en la cultura material del siglo -VI.

**16.-El Chopillo.** La cima<sup>71</sup> (lám. XXII) contiene cerámica medieval e ibérica, manifestada en este último caso por 5 restos de características técnicas similares a las ojeadas en *El Conjuero*, sin ornamentación. Dispone, al igual que éste, de un doble y semejante recinto amurallado, aunque de dimensiones más cortas (0,25 ha), y debe ser subsidiario de éste, vigilante de sectores estratégicos no abarcados desde el mismo, caso del puerto El Chopillo, entre otros.

---

<sup>69</sup>ACIÉN ALMANSA, M.: *Op. cit.*, p. 147.

<sup>70</sup>El tratamiento y coloración de este fragmento, así como el desgrasante y modo de cocción, es similar al percibido en los demás restos ibéricos. No obstante, el prof. Acién (*Op. cit.*, pp. 147-148, Lám. 3, n. 11) nos muestra un elemento casi idéntico, aunque a torno lento, que relaciona con las denominadas “lámparas vándalas” de Cartago, de ahí que, en principio, mantengamos en cuarentena su adscripción ibérica.

<sup>71</sup>En el plano de la fig. 1, nº 16, lo denominamos Calderón, al igual que al Cerro de los Palomos lo nombramos como Cerro de las Palomas, confusión que hemos mantenido hasta su aclaración por vecinos de Archidona. Se trata de una pequeña plataforma elevada que se localiza entre las parcelas 35/36, *vid. ACIÉN ALMANSA, M.: Op. cit.*, p. 144, fig. 1.



Fig. 11. El Chopillo. Productos cerámicos.



Lám. XXII. El Chopillo.

Las formas cerámicas analizadas se refieren a cuencos de perfil en S, uno con carena señalada al exterior e interior (fig. 11, nº 6), el otro podría ser cuenco o platito (fig. 11, nº 7); un diminuto borde, acaso de cuenco o plato (fig. 11, nº 9); un vaso de borde exvasado y cuello señalado; un borde de ánfora de fabricación defectuosa (fig. 11, nº 8). Con esta exigua muestra sólo cabe avalar dos extremos cronológicos, uno Ibérico Antiguo (siglos -VI-V) y otro más tardío, sin asociación con materiales romanos, acaso de los siglos -III-II.

**17.-Ladera del Castillo.** La unión Alcazaba/casco urbano se realiza a través de ladera con fuerte pendiente (lám. XXIII). Bajo la muralla externa y hasta los alrededores del viejo depósito de agua, contemplamos estructuras y un sinfín de restos cerámicos medievales (tres *tegulae*). Unos 50 m más abajo de este segundo lienzo asoman las primeras ánforas ibéricas, consistentes en tres asas grandes de sección circular, de facies posiblemente tardía. Hasta el citado depósito encontramos mínimos, aunque elocuentes, ejemplos de cerámica ibérica y un trozo de hacha que conserva su extremo cortante (fig. 12, nº 5). Los aspectos formales y técnicos de la producción alfarera estudiada (sólo 4 fragmentos, aunque hay varios trozos atípicos) son parecidos a los tratados anteriormente, destacando dos restos de ánforas (asas, fig. 12, nn 3-4); un borde de las llamadas cazuelas con perfil en forma de L invertida<sup>72</sup> (fig. 12, nº 1); y un cuenco de borde algo engrosado al interior (fig. 12, nº 2). Todos carecen de decoración y parecen responder a los mismos parámetros temporales de los lugares descritos, es decir, un primer momento de los siglos -VI-V (¿cazuela?, cuenco) y otro tardío (asas de ánfora).

<sup>72</sup>Tenemos dudas razonables sobre la real adscripción ibérica de este fragmento.

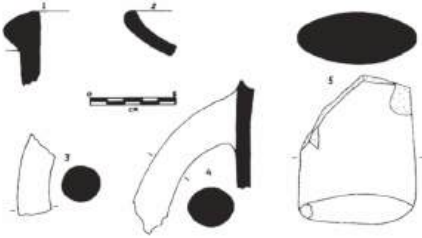


Fig. 12. Ladera del Castillo.  
Productos arqueológicos.



Lám. XXIII. Ladera del Castillo  
s/casco urbano.

### Consideraciones

Si a nivel de excavación arqueológica apoyada en secuencia estratigráfica definida sólo podemos certificar una cronología inicial de los siglos -V-IV para el “edificio singular” de *Las Capacheras*, a pesar de ello y como apuntan sus autores, en los considerados estratos de relleno se observaron productos arqueológicos que avalan una ocupación ininterrumpida del lugar desde el Bronce Final hasta la etapa romana. Al Bronce Final se vienen adscribiendo las cerámicas a mano del *R. F. del Cortijo Catalán*<sup>73</sup>, aunque sin advertir restos sincrónicos a torno. Sin embargo, según se infiere por los materiales de superficie hallados por el prof. M. Acien en *La Hoya* y los vistos por nosotros en las probables *upa* de *Vizcaíno*, *Maríaldana* y *Lebracho*, a tenor de los conocimientos presentes, pueden y deben marcar el inicio de la ocupación protohistórica en las tierras de Archidona hacia la transición Tartésico Final/Ibérico Antiguo (*circa* -600-550). No obstante las limitaciones expresadas, son el mejor aporte que poseemos para acercarnos a su concreción temporal y, en consecuencia, al entendimiento del proceso histórico desarrollado por estas comunidades.

En su momento incluimos el asentamiento de *La Hoya* (parcela nº 15) entre las *upa*<sup>74</sup>, al avvicinarse más a las características generales definidas para éstas que a otra tipología de yacimientos, como son la inexistencia de estructuras defensivas y armamento, reducida extensión, mayor porcentaje de ánforas sobre otros contenedores, predominio de restos a torno, presencia de productos cerámicos fenicios e

<sup>73</sup>En todos los *oppida* comentados *supra* advertimos restos cerámicos a mano, escasos, pequeños y amorfos, cuya adscripción crono-cultural no es fácil asegurar.

<sup>74</sup>RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E.: *Op. cit.*, p. 335, fig. 1, nº 28.



imitados, etc., aunque el “rechazo de las tierras más productivas del entorno”<sup>75</sup> en favor de su ubicación en La Hoya nos plantea incógnitas hoy insuperables, y podría estar basado en la búsqueda de ciertas condiciones de seguridad (que ésta ofrece de manera natural) ante la probable existencia de conflictos entre las aristocracias periféricas a Tartessos y el Estado centralista organizado en torno al Bajo Guadalquivir, como se viene planteando en otros lugares de Málaga con cronología similar<sup>76</sup>.

Decíamos que La Hoya estaba -está- cercada de modo natural y, añadimos, también artificial, al menos en una parte relevante de su estructura emergente en fase ibérica. Es el caso del probable *oppidum* erigido en *El Conjuero*, dominando ésta y vislumbrando, como se dijo, buena parte del interior provincial, en particular los caminos que discurren por el Surco Intrabético. Este podría ser uno de los motivos de la ubicación de esta *upa*?: sentir el amparo de un *oppidum* protector en el que refugiarse en tiempos de confusión y, por qué no, llegado el caso, negar su condición de *upa*, aunque no tengamos respuesta cierta a su real uso. A tenor de la producción arqueológica aportada, el asentamiento de *La Hoya* parece concluir hacia la transición de los siglos -VI-V y su población pudo trasladarse a *El Conjuero*, donde permanecería durante los siglos -V-III, para regresar al primitivo lugar en momentos ibéricos tardíos.

Los datos que manejamos no abogan, en principio, por el establecimiento de un *oppidum* en el Cerro de la Virgen de Gracia. Como se apuntó, el yacimiento ibérico que situamos en sus cercanías (*Ladera del Castillo*) asienta en pendiente pronunciada bajo el castillo, lo que nos llevó a la estimación de que pudieran ser materiales rodados provenientes de la cima, donde existía la posibilidad de levantar un sitio fortificado. Al respecto cabe anotar que, salvo errores cometidos en la prospección de esta zona, el primer fragmento ibérico advertido estaba separado unos 50 m en sentido descendente del segundo recinto amurallado. Por otro lado, se pateó el espacio comprendido entre el primer y segundo recinto, al igual que la cumbre, sin verificar cerámica ibérica alguna, con anecdótica presencia romana (dos *tegulae*),

---

<sup>75</sup>Ello con los datos que manejamos, aunque la no prospección exhaustiva de los suelos de La Vega nos desautoriza, en principio, a plantear este “rechazo”, que será o no cierto.

<sup>76</sup>RECIO RUIZ, Á: “Formaciones sociales...”, *Op. cit.*, p. 69. Aunque los suelos (margocalizas) de La Hoya no sean los más aptos para el desarrollo de un proyecto agrícola diversificado, no podemos negar, por evidente, su capacidad para la producción de cereales, vides y olivos, con algún cultivo hortícola. De hecho, hoy está plantada de olivos, tiene un pequeño huerto junto al manantial y dispone de eras. Lo que aducimos es la superioridad de las litologías alledañas (suelos de conglomerados en La Vega) para conseguir el mejor fin del proyecto. La Hoya, en tiempos determinados (época Moderna), parece representar mejor un proyecto ganadero que agrícola, *vid.* ESPEJO LARA, J. L. y MORALES GORDILLO, E.: *Ordenanzas de Archidona (1598)*, Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga, Studia Malacitana, Málaga, 1998, p. 110.



ante la inmensidad de productos medievales<sup>77</sup>. El tema sigue abierto en cuanto a la admisible existencia de un poblado ibérico en el *Castillo de Archidona*, aunque no tenemos una base arqueológica firme para sustentarlo. Este asentamiento ibérico en ladera participa de problemas similares, en parte, a los tratados en *La Hoya* y alusivos a su funcionalidad, a los que añadimos otro elemento negativo de importancia cara a su tratamiento como *upa*, cual es la total inoperancia agrícola de los suelos (roca caliza desnuda), de ahí que, para empezar, quizás hayamos de plantearle un distinto cometido, acaso relacionado con el control más cercano de la vía de comunicación a modo de avanzadilla y/o con el abastecimiento de agua a *El Conjuero* por el manantial que surge bajo la Iglesia de Santa Ana<sup>78</sup>. En cualquier caso, desde nuestra “lógica presentista” del medio natural cabría achacar como “poco afortunada” la instalación de un *oppidum* en *El Conjuero*, lo que necesariamente nos lleva a buscar factores sincrónicos -motivos- que racionalicen tal ubicación, pues racional debió ser el decantarse por *El Conjuero* en menoscabo del castillo, aunque nosotros no lo estimemos así. De hecho, esta situación volverá a repetirse mil quinientos años más tarde (siglo IX d.n.e.) con la primera ocupación emiral en *El Conjuero* y no en el castillo<sup>79</sup>.

Entendemos que en un marco temporal de “normalidad” sobre amplio territorio bajo dominio político común, centralizado, estatal, el cerro del castillo presenta mejores, más fiables y fáciles perspectivas generales para el asentamiento humano que *El Conjuero*, sin preocuparle en demasía la pantalla oscura que deja a sus espaldas, ya que estaría vigilada desde otros centros, subsidiarios o de jerarquía superior. *El Conjuero*, por su parte, tiene una mayor percepción del Surco Intrabético, en particular del tramo que conduce a las tierras de Loja y Vega de Granada<sup>80</sup>, no oteadas por el castillo, desde el que sólo se observa su mitad occidental, mientras que desde *El Conjuero* se advierte la totalidad de éste. Lo que nos lleva, al menos, a una doble estimación: 1) La primacía geoestratégica de este núcleo frente a otras consideraciones. 2) *El Conjuero* pudo levantarse para cubrir los sectores ciegos -servir como “lazarillo”- de *Las Capacheras*, el gran *oppidum* de la zona.

---

<sup>77</sup>En la intervención arqueológica de apoyo a la restauración realizada en la muralla del castillo no se alude a productos arqueológicos anteriores a la etapa medieval, *vid. CUMPIÁN et al: CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A., SÁNCHEZ BANDERA, P. J., MARFIL LOPERA, C. y LÓPEZ CHAMIZO, S.: “El recinto fortificado andalusi del Cerro de la Virgen de Gracia, Archidona. Algunas consideraciones desde la arqueología”, Rayya 8, Málaga, 2007, pp. 11-23.*

<sup>78</sup>Con motivo de obras de saneamiento en calle Siles (cercanías de la iglesia) se encontró un resto cerámico ibérico, atípico, decorado, *vid. FERNÁNDEZ RUIZ, J.: Op. cit., fig. 7, nº 3.*

<sup>79</sup>ACIÉN ALMANSA, M.: *Op. cit.*, p. 152.

<sup>80</sup>PACHÓN ROMERO, J. A. y CARRASCO RUS, J. L.: “La Mesa de Fornes (Granada) y la semitización en la Vega de Granada: la trascendencia de la puerta sur-suroeste”, *Mainake*, XXXI, Málaga, 2009, pp. 353-376.

Más arriba apuntábamos que la relevancia de esta vía es fundamental, debiendo ser vehículo clave para la distribución de las producciones agrícolas clásicas de cereales, vides, olivos y sus transformados (harina, vino, aceite), como demuestra la mayoría de envases o contenedores tipo ánforas representados en la cultura material de los asentamientos. El comercio tartésico/ibérico/fenicio/púnico es constante y recíproco. Entre los productos del interior pudo beneficiarse, además de los citados, la industria salinera de las lagunas (Grande y Chica) cercanas a la Estación de Salinas<sup>81</sup> (Archidona) y Fuente Camacho (Loja). También cabría apuntar el desarrollo extractivo del hierro en los diversos filones de la zona, cuyo beneficio es probable para época ibérica en las minas fortificadas de Arroyo Guerrero y Arroyo de la Almagra<sup>82</sup>, frente a la Peña de los Enamorados (Lomas de Guerrero). Otras zonas mineras de posible explotación serían las de Borbollones y Capacheras<sup>83</sup>. Del litoral fenicio se recibieron, entre otros, los preparados relacionados con las industrias del mar, en especial salazones y salsas de pescado, hecho que prueban los envases anfó-

---

<sup>81</sup>GOZALBES CRAVIOTO, C.: *Las vías romanas...*, *Op. cit.*, p. 247: “El hallazgo de algunos fragmentos de cerámica ibérica... junto a la laguna quizá nos indique que ya en época ibérica se extrajera sal de ella”. El gran potencial productivo de las lagunas salinas del interior (Campillos, Archidona, Loja, Fuente de Piedra, etc.) debió ponerse al servicio de la industria salazonera del litoral malagueño y paliar sus escasas posibilidades de obtención de la sal por medios naturales (estanques salineros en llanuras litorales...), al objeto de diversificar y completar la demanda procedente de los centros atlánticos y mediterráneos (*Barbesula, Selambina*), *vid.* CORRALES AGUILAR, P.: “El litoral malacitano y el mar de Alborán, una intensa relación económica en época romana”, *Mainake*, XXX, Málaga, 2008, pp. 157-180, en particular 159-60.

<sup>82</sup>GARCÍA *et al.*: GARCÍA PÉREZ, A., RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J., PALOMO LABURU, A., BARERRA POLO, M., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E., VON THODE MAYORAL, C. y SUÁREZ PADILLA, J.: “La Peña de los Enamorados de Antequera (ladera oeste): Un importante enclave en la ruta del Genil hacia la Andalucía Oriental”, *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología*, vol. I. Teruel, 1995, pp. 73-84. Sin embargo, la inspección realizada “*ha servido para determinar de forma bastante inequívoca su cronología contemporánea (siglos XIX y XX DNE)*, sin que se hayan encontrado evidencias de un uso más antiguo de la misma”, *vid.* GARCÍA SANJUÁN, L., WHEATLEY, D. y COSTA CARAMÉ, M. E.: “Prospección de superficie en Antequera. Málaga. 2006”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2006*, Sevilla, 2010, p. 3723 [Versión electrónica]. Este beneficio minero contemporáneo (finales del siglo XIX y principios del XX) ya fue apuntado por RODRÍGUEZ *et al.*: RODRÍGUEZ VINCEIRO, F. J., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E., SUÁREZ PADILLA, J. y ROMERO SILVA, J. C.: “Aproximación a la explotación de los recursos abióticos durante la protohistoria en la provincia de Málaga”, en F. Wulff y G. Cruz (Eds.), *Actas del Primer Congreso de Historia Antigua de Málaga (Málaga, 1994)*, Editorial Arguval, Málaga, 1996, pp. 199-201. Situación que, a nuestro entender, no tiene por qué ser incompatible con su explotación ( a otra escala) en época ibérica.

<sup>83</sup>MARTÍN *et al.*: *Op. cit.*, p. 11.

ricos Mañá-Pascual A-4 y cc. nn.<sup>84</sup>, analizados en la sierra de Archidona, al igual que otros tipo “Carmona” y cc. nn., estudiados en los vecinos *oppida* de *Las Capacheras*<sup>85</sup> y *R. F. del Cortijo Catalán*, respectivamente (*supra*).

Como se estimó, a través de los productos arqueológicos presenciados en faenas de prospección, el poblamiento ibérico en las tierras de Archidona denota una importancia relevante, muy significada en los aspectos de control estratégico económico-militar del Surco Intrabético. Habremos de esperar a los resultados que aporten las futuras excavaciones en los yacimientos presentados para realizar pronunciamientos inequívocos (conclusiones) ante los problemas generales que atañen a las comunidades humanas que ocuparon estos lares. Hoy por hoy, los conocimientos adquiridos por medio de escasos materiales superficiales en *El Conjuero* abogan por un hábitat fortificado en altura, con misiones defensivas y de control, aunque la cantidad y categoría de los mismos, unido a la ¿carencia? de bienes importados de los llamados “de prestigio”, no parece abonar su función como centro rector de la zona, que podría ubicarse en otros importantes asentamientos de la tierra, acaso en el *oppidum* de *Las Capacheras* (unas 9 ha), con recinto fortificado de longitud aproximada 2,5 km, en cuyo interior se desarrolló un destacado poblamiento a tenor de las categorías edilicias levantadas. *El Conjuero* pudo haber actuado a modo de centinela vigilante de los intereses de *Las Capacheras*, siendo los “ojos y oídos” de ésta en una gran extensión del camino que discurre por el Surco Intrabético (*supra*).

A la vista del mapa adjunto (fig. 1) cabe reseñar que la ocupación ibérica analizada en las tierras de Archidona asienta al sur de una imaginaria línea de *oppida* que uniera el *R. F. del Cortijo Catalán* con La Hoya y el *Cerro de los Palomos*, dejando al norte un sector baldío, con parajes de toponimia altamente explícita (No Hay, Poco Cunde) que, sin embargo, fueron explotados por otras formaciones sociales. Este espacio de asentamientos está relacionado con los mejores suelos agrícolas del entorno, abundancia de agua, aspectos geoestratégicos, recursos varios, vías naturales de comunicación, etc., factor este último que estimamos fundamental, toda vez que nos encontramos en el centro geográfico de Andalucía, donde se posicionan los múltiples caminos conducentes a los cuatro puntos cardinales, con una primera avanzadilla hacia el valle del Genil, según muestra la ubicación de los núcleos señalados.

---

<sup>84</sup>El perfil cilíndrico y considerable diámetro de estas ánforas (cc. nn.) abogan por su contenido en salazones de pescado, quizás en la variedad de *salsamenta* o trozos enteros salados, *vid.* BERNAL CASA-SOLA, D.: “Ánforas de transporte y contenidos. A propósito de la problemática de algunos envases de los ss. II y I A. C.”, *XVI Encuentros de Historia y Arqueología*, “Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz”, Caja Sur Publicaciones, Córdoba, 2003, pp. 321-378, en particular, p. 332.

<sup>85</sup>MARTÍN *et al.*: *Op. cit.*, p. 38.

Del análisis visual de los yacimientos citados cabe concluir una real y doble funcionalidad referida a *oppida* de mayor o menor superficie (grandes, medianos, pequeños) que catalogamos como centros de poder o lugares de decisión. Un segundo grupo estaría representado por las conocidas *upa*, fundamentales núcleos productivos en un sistema político/económico basado principalmente en el trabajo agrícola y complemento ganadero para la subsistencia/reproducción humana y creación de excedentes cara al comercio regional/vecinal y mantenimiento de un aparato estatal. Nos falta por documentar los inequívocos lugares de enterramiento y posibles sitios culturales. En tal sentido, el catalogado como edificio singular en *Las Capacheras* deberá aportar información concluyente, tras su excavación *in extenso*, apunte que trasladamos a la totalidad del territorio de Archidona ocupado por formaciones sociales ibéricas, al fin de elevar a la categoría de leyes las hipótesis planteadas, según las observaciones que nos permiten las numerosas prospecciones arqueológicas de carácter selectivo (pocas intensivas) en relación con las insuficientes excavaciones (no extensivas las practicadas) realizadas en otros yacimientos del Surco Intrabético.

En la espera de estas futuras intervenciones arqueológicas favorables, abogamos por la prudencia a la hora de establecer hipótesis razonadas, verosímiles.